UNIVERSALIDAD DE LOS DERECHOS HUMANOS Y LA DIVERSIDAD CULTURAL

Dr. Rodolfo Stavenhagen

Muchas gracias señor Director Ejecutivo del Instituto Interamericano de Derechos Humanos y buen amigo, Antonio Cançado Trindade; muy buenos días a todos ustedes. Es un placer estar aquí una vez más en este curso que cada vez adquiere mayor relevancia en América Latina. Los temas de este año son temas fundamentales para todos nosotros.

El tema que se me ha pedido que desarrolle el día de hoy, se refiere como acaba de decir Antonio Cançado, a uno de los problemas fundamentales de la discusión que se viene realizando en el mundo desde hace muchos años sobre los derechos humanos. La universalidad o la relatividad o particularidad de estos derechos. De qué manera podemos conciliar la necesaria aplicación y validez universal de los derechos humanos en todos sus conceptos, con una realidad social y cultural variable, con el hecho de que el mundo está dividido en múltiples grupos y pueblos étnicos portadores de culturas diferentes, herederos y partícipes en civilizaciones distintas. Esta problemática es una problemática fundamental y es una problemática que siento que no ha sido todavía resuelta. Es un debate abierto y claro que en este momento no creo lo vayamos a resolver.

El problema básico está en que como bien sabemos, no todos los pueblos o sus representantes, sobre todo de civilizaciones o de áreas culturales que pudiéramos llamar no occidentales, aceptan de la misma manera el concepto de los derechos humanos individuales, el concepto de que toda persona, todo individuo en el mundo, independientemente de su cultura;

MFW-11657

CEED-11894

RC
11

independientemente de sus características físicas, de su género, de sus particularidades religiosas, culturales u otras, tiene exactamente los mismos derechos y tiene el derecho a que se le respeten y a luchar por estos mismos derechos en cualquier circunstancia, en condiciones de igualdad sin discriminación alguna.

Algunas personas afirman que este es un concepto muy vinculado al individualismo de la civilización occidental; que este es un concepto que surgió en la historia del mundo occidental como parte de la lucha por la ciudadanía; como parte de la lucha del individuo contra regímenes opresivos de la época feudal que está vinculado al surgimiento del capitalismo como sistema económico social dominante en el mundo occidental y que está vinculado al surgimiento de la clase media o de la burguesía, como clase social, como elemento dinamizador de las relaciones sociales en el mundo occidental, sobre todo a partir del siglo XVIII y desde luego fundamentalmente en el siglo XIX.

Es por eso que, en muchas conferencias internacionales, la última de estas grandes conferencias fue la Conferencia de Viena sobre los derechos humanos, hace tres años, algunos representantes de países de otras regiones del mundo, se opusieron como se han venido oponiendo desde hace muchísimos años en el seno de las Naciones Unidas y de los debates que se vienen realizando en diferentes partes del mundo, a este concepto de que, la noción de los derechos humanos de tipo occidental, tenga realmente una validez totalmente universal porque dicen que es el producto de la cultura occidental que responde también a necesidades y a dinamismos internos de la llamada cultura occidental pero que, en otros países, en otras culturas, en otras civilizaciones la situación es distinta y por lo tanto, el concepto tan individualista de los derechos humanos no encuentra aplicación en estas

culturas. Frente a esta postura desde luego, quienes defienden la idea fundamental de los derechos humanos, insisten una vez más que, independientemente de las especificidades, independientemente de las particularidades y diferencias de tipo cultural, de tipo ideológico, de tipo religioso, de tipo civilizacional -- si se quiere usar esa palabra -- hay un fondo común, está la dignidad fundamental del ser humano como individuo reconocido en este concepto de los derechos humanos y que, es necesario luchar por su aplicación universal y reconocer su validez universal. Es esto efectivamente lo que se viene haciendo en los instrumentos jurídicos internacionales tanto los tratados, las declaraciones, los convenios, etc.

Este es un aspecto y como dije hace un momento, creo que el debate no está cerrado porque hay muchas particularidades, hay muchos elementos del debate que no están todavía resueltos y algunos de los cuales me voy a referir un poquito más adelante.

El otro aspecto que se deriva de esta discusión entre si los derechos humanos son universales e iguales en todas partes del mundo o bien si, hay que considerarlos en su particularidad y su relatividad cultural. Es la discusión que está muy vinculada a este planteamiento entre los derechos individuales o bien grupales y colectivos. En la concepción occidental de los derechos humanos -- la que hoy en día aceptamos generalmente como válida -- la unidad, el actor fundamental, el portador de los derechos es desde luego el individuo, es la persona humana individualmente y, quienes aceptan que los derechos humanos son esencialmente derechos individuales, son derechos de la persona; son derechos que la persona, el individuo, tu o yo, podemos hacer valer frente al Estado, frente a la colectividad, frente a todos los demás seres humanos, no se acepta fácilmente el otro punto de vista que establece que también las colectividades y los grupos tienen derechos y que los

derechos humanos pueden ser individuales pero también pueden ser colectivos.

Por qué se plantea esto? Precisamente porque en los propios instrumentos de los derechos humanos del sistema de Naciones Unidas, tenemos una fundamentación de los derechos humanos individuales pre en los derechos colectivos y me refiero esencialmente al Artículo I, de los dos Pactos Internacionales de derechos civiles y políticos y el de derechos económicos, sociales y culturales. El Artículo I, que nos dice como bien sabemos que todos los pueblos tienen el derecho a la libre determinación. Se considera que esto es, desde luego, un derecho colectivo, es el derecho de los pueblos, no es el derecho de tal o cual persona. Ahora, los pueblos están compuestos de personas pero, el todo es más que sus partes individuales, como en la física, como en las ciencias naturales, también en las ciencias sociales. Cuando hablamos de pueblos, no sólo hablamos de conjuntos de individuos; no sólo hablamos de categorías estadísticas, de poblaciones o colectividades, sumando uno, dos, tres, cuatro, cinco hasta llegar a 20 o 100 millones, no. Cuando hablamos de pueblos, hablamos de unidades, de entidades específicas caracterizadas sociológicamente; caracterizadas históricamente; caracterizadas culturalmente que se distinguen unos de otros por diversas razones, sobre todo históricas y que reclaman unos a otros y frente a la comunidad internacional ciertos derechos fundamentales, sin los cuales, se considera que los derechos individuales no pueden ser garantizados. Este es fundamentalmente el concepto inicial del derecho de los pueblos a la libre determinación.

Ahora bien, si aceptamos y en general en el área de los derechos humanos y así se acepta, que el derecho fundamental, por eso aparece en primer lugar, es el de los pueblos a la libre determinación, entonces tenemos que

reconocer que hay algo así como los derechos colectivos. El gran debate que se plantea hoy en día es cuál es la relación entre estos derechos colectivos, así planteados o derechos de los grupos, derechos de las colectividades y, los derechos individuales.

Ahora atención, cuando hablamos de los derechos de los pueblos como lo hacen los pactos internacionales y una serie de resoluciones de Naciones Unidas y otras, no se refiere a los derechos de los estados, aunque algunas personas así lo quisieran interpretar. Claro, los derechos de los estados no son derechos humanos; los derechos humanos se reclaman ante el Estado, frente al Estado, con frecuencia contra el Estado. El Estado tiene que ser garante de los derechos individuales pero, el Estado tiene derechos también históricamente dados o se los ha adquirido a través de su propio poderío o de su propia fuerza pero son derechos de tipo político, son derechos económicos, son derecho jurídicos, no son derechos humanos. Por eso no hay que confundir y quienes hicieron los pactos internacionales y la Declaración Universal y los diferentes instrumentos jurídicos en el sistema de Naciones Unidas, no hacen la confusión que sí hacen algunas personas hoy en día o quieren hacerla, entre derechos de los Estados y derechos de los pueblos, por eso el concepto pueblos es muy diferente del concepto de Estado. Cuando se habla de los derechos de los pueblos, se habla de los derechos humanos, de ahí que el concepto pueblos es un concepto que se incorpora a la conceptualización sobre los derechos humanos, lo cual desde luego, no sucede con el Estado.

Tenemos entonces dos problemas fundamentales en este debate, que repito una vez más, está en el tapete de las discusiones, no es un debate cerrado; no es un debate que se haya resuelto todavía, que es el debate entre la universalidad de los derechos humanos y la relatividad o particularidad o

especificidad de las culturas, las civilizaciones, las regiones que puede en un momento dado entrar en conflicto con o en contradicción con la noción de universalidad. Por otra parte, el debate entre derechos individuales y derechos colectivos. Hay desde luego especialistas de la temática como Jack Donally y otros en Estados Unidos, que niegan absolutamente validez al concepto de derechos humanos colectivos. Dicen que esto es una contradicción en términos y, formalmente hablando tienen razón. Si es derecho humano, pues el sujeto, el portador, el actor es la persona humana individualmente con sus características biológicas, psicológicas y desde luego culturales, sociales, jurídicas, políticas, etc., pero es el individuo. En cambio, quienes defienden, y yo me encuentro entre ellos, el concepto de los derechos humanos colectivos, no es para negar los derechos individuales sino es, para mi juicio, complementarlos, enriquecerlos, hacerlos incluso más válidos, por qué. Por la sencilla razón de que aparte de lo que quisieran los filósofos, el ser humano no es un ente abstracto. En algún sentido sí lo somos porque todos somos seres humanos en cualquier rincón de la tierra, cualquiera que sean nuestras diferencias, y como tal tenemos muchísimo en común todos los seres humanos y eso es desde luego, una concepción filosófica fundamental de los derechos humanos individuales -- la igualdad de todos los seres humanos -- lo que tenemos en común todos los seres humanos. Pero, en la realidad, además de lo que tenemos en común, la realidad nos dice que hay diferencias y buena parte de los grandes conflictos humanos, de las guerras, de la historia, de las migraciones, de la vida económica, etc., es precisamente que los seres humanos son diferentes. Entonces los problemas que tenemos que enfrentar en el mundo real, no es tanto lo que tenemos en común sino aquella pequeña parte que no tenemos en común y, esa parte que no tenemos en común, es la que llamamos sistema

económico, sistema político, identidades culturales; algunos dicen, aspectos físicos, raciales, etc., todo lo cual conforma parte de nuestra identidad como seres humanos. Entonces, somos todos seres humanos sí, pero también somos gentes de nacionalidades diferentes, de culturas diferentes, de religiones diferentes, de ideas políticas diferentes, de género diferentes desde luego, de pertenencia a grupos étnicos diferentes, etc. Y es precisamente este conjunto de diferencias que nos hace operar como seres humanos en sociedad. Como ya decía Aristóteles -- el ser humano es un ente político, bueno somos entes culturales también; vivimos en nuestra cultura, vivimos nuestra identidad, heredamos nuestras tradiciones y, lo que es más, como sabemos, por desgracia si queremos hacer un juicio de valor, pero la realidad está ahí -- morimos y matamos por esas identidades; si no cómo explicar tantas guerras civiles e internacionales. Lo de Bosnia por ejemplo, lo de Chechenia y en otras partes, si no es porque los seres humanos se movilizan en torno de esas características diferenciales. Ahora pudiéramos decir, bueno idealmente no debería ser así? Todos deberíamos ser hermanos y hermanas y reconocernos los unos a los otros por lo que tenemos en común; este es el mundo al que aspiramos todos pero la realidad, es muy diferente. La realidad es que la gente sí comete violaciones, fundamentales, brutales de los derechos humanos. La gente sí se mata, sí comete atrocidades, sí comete genocidios precisamente por aquellos aspectos diferenciales. Esto es lo que lleva a la necesidad de considerar lo que podríamos llamar los derechos colectivos.

Un ejemplo, el derecho a la religión, el derecho a vivir de acuerdo con tradiciones de tipo religioso, de una comunidad, de una colectividad; se ha planteado mucho entre cristianos y musulmanes; entre musulmanes e hindúes; entre judíos y cristianos; entre católicos y protestantes, etc., etc.

La cantidad de conflictos desde Irlanda del Norte hasta los de Etiopía, Ruanda, etc., precisamente tienen relación con los modos de vida diferentes de las personas. Y, cuando se habla de derechos humanos en esos contextos, conflictivos, diferenciales, muchas veces brutalmente violentos, de lo que se habla con frecuencia es el derecho a la colectividad a vivir de acuerdo con sus identidades, con sus tradiciones, con su cultura, con su lengua, con su religión, con sus formas de organización que a lo menor, no coinciden con los del grupo dominante; con los de la sociedad nacional que impone sus puntos de vista; con los del grupo político hegemónico. Claro, uno puede decir, muchos de estos conflictos realmente son conflictos del poder, por el poder, son conflictos por el territorio, por el gobiernos, etc. De acuerdo, pero estos conflictos se expresan en un lenguaje de los derechos humanos, se expresan en un lenguaje de las identidades distintas y culturales. De ahí que la argumentación vaya en el sentido de que, si no se respetan los derechos colectivos de los pueblos, si no se respetan las identidades culturales de los pueblos, entonces no se están respetando los derechos individuales de las personas. Volvemos a lo que dije hace un rato, que es el concepto de la libre determinación de los pueblos. Estos son pues, algunos de los problemas fundamentales no resueltos, repito, que hoy en día se están discutiendo.

Ahora, el concepto de los derechos culturales forma parte efectivamente de nuestro lenguaje de los derechos humanos. El Pacto Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales establece que, los seres humanos tienen derechos culturales. También es un hecho, la diversidad cultural entre los pueblos en el mundo. Cuántas culturas hay en el mundo -- nadie sabe, nadie las ha contado, no hay registros estadísticos. Tenemos registros estadísticos sobre muchas cosas -- producto nacional bruto, ingreso,

nacimientos, muertes, refugiados, etc., etc. Tenemos multitud de estadísticas; no tenemos estadísticas sobre las diferencias culturales, lingüísticas, étnicas de los seres humanos. Digo, estadísticas sobre las cuales exista un consenso.

Una de las grandes contradicciones del mundo contemporáneo es que tenemos alrededor de 200 Estados nacionales que forman parte del sistema de Naciones Unidas, que son las unidades, los actores del sistema internacional, más o menos 200 pero tenemos según los cálculos diversos seis mil, ocho mil grupos étnicos diferentes; pueblos diferentes con identidades lingüísticas, religiosas, culturales, étnicas distintas. Uno de los grandes problemas políticos sociales del mundo contemporáneo a mi juicio, es precisamente esta contradicción entre un número limitado de actores formales en el sistema internacional conocidos como Estados nacionales, y la multiplicidad de grupos o colectividades sociológicamente explicadas y sociológicamente definidas que podemos llamar etnias o grupos étnicos o pueblos o nacionalidades. El problema es que, cuando hablamos en el Artículo I, de los Pactos Internacionales del derecho de los pueblos a la libre determinación, a quiénes nos referimos? A las doscientas entidades llamadas Estados nacionales y a los pueblos o poblaciones que viven en los límites territoriales y jurídicos de esos estados? O a los ocho mil o diez mil grupos étnicos con entidades propias que se identifican a sí mismos y que son identificados por otros también con frecuencia como auténticos pueblos. Cuando hablamos del derecho de los pueblos a la libre determinación -- cuál es nuestro concepto de pueblo. Quién define el concepto de pueblo -- un grupo de expertos de la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas, que se reúne de vez en cuando para ese fin o no? Los burócratas de los Estados que desde luego identifican el pueblo con toda la población al

interior de sus Estados? Los líderes revolucionarios de los diferentes grupos en lucha como pudieran ser los chechenos, por ejemplo ante Rusia en este momento o en cualquiera otra parte; en Pakistán, en la India, muchísimas otras partes donde hay grupos incluso en armas, identificándose así mismos como pueblos en contra del Estado nacional. Quién es el sujeto de pueblo? Quién es en ese caso el sujeto de los derechos humanos, el individuo, el pueblo, el grupo étnico, la nación que se identifica con toda la población que vive dentro de un territorio? He ahí un problema sumamente delicado, sumamente difícil de resolver y por el cual han muerto decenas y centenas de millones de seres humanos. Y, no en el pasado histórico, hoy en día. En los últimos veinte años han habido más de 150 guerras en el mundo, la mayoría de ellas guerras internas, guerras civiles, conflictos internos en los cuales el concepto de las identidades culturales y la lucha por el respeto de los derechos colectivos de los grupos étnicos frente al Estado, ha sido un elemento fundamental. Entonces, no podemos desestimar o subestimar la importancia de estas diferencias culturales en el quehacer cotidiano de los seres humanos, en las grandes crisis políticas de nuestro tiempo.

Decía yo hace un momento, que los instrumentos de Naciones Unidas reconocen los derechos culturales. Cuáles son estos derechos culturales. La UNESCO ha proclamado por ejemplo el derecho a la identidad cultural, el derecho a desarrollar una cultura. La Declaración de Argel, que fue allá en los años 70, hace mención del derecho al respeto por la identidad cultural y el derecho que tienen los pueblos a que no se les imponga una cultura ajena. Hay pues, muchos elementos internacionales que nos hablan del derecho a la cultura, del derecho a la identidad cultural, del derecho al desarrollo cultural, etc. Incluso, en Naciones Unidas hay instrumentos recientes como el Artículo 27 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, que

habla de los derechos de los miembros de las minorías étnicas o bien la Declaración sobre los Derechos de las Personas que pertenecen a minorías nacionales étnicas, religiosas o lingüísticas que aprobó la ONU en 1992 y en la cual se exhorta a los Estados a que adopten medidas y cito, que permitan a las personas que pertenecen a las minorías desarrollar su propia cultura. Esta es una declaración y ya ha sido aprobada por la mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas.

Anteriormente, en 1948, la Convención sobre el Genocidio, que es declarado un delito en derecho internacional, declara como genocidio cualquier acto perpetrado con la intención de destruir total o parcialmente a un grupo nacional étnico, racial o religioso como tal, y esto aparte de la matanza de miembros de los grupos que, por desgracia todavía sucede como hemos visto en Bosnia con bastante frecuencia, estos actos identificados como crimen de genocidio en Naciones Unidas, incluyen lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo; traslado por fuerza de niños del grupo a otro grupo, etc. Es decir, se habla en el crimen de genocidio, de cosas que muchos Estados adoptan como política nacional. Por ejemplo, cuando el Estado impone una lengua oficial y le niega a los miembros de otros grupos, por ejemplo grupos indígenas en nuestros propios países o minorías étnicas. El derecho a educar a sus hijos en su propio idioma y esto lo hace en nombre de, la unidad nacional, en nombre de políticas de integración nacional, en nombre del progreso, de la civilización y del desarrollo. Pero, de acuerdo incluso a esta convención de Naciones Unidas contra el genocidio, este tipo de políticas nacionales, de integración nacional, pudieran ser consideradas como violatorias de los derechos de grupos nacionales étnicos, religiosos o raciales. Entonces, tenemos un problema fundamental cuando hablamos de derechos culturales. Qué entendemos básicamente por cultura. Cuando

hablamos de derechos culturales garantizados en los instrumentos internacionales, qué concepto de cultura tenemos que subyace a este hecho. Ahí se abre otro debate fundamental porque no existe un consenso sobre el concepto de cultura. Generalmente los antropólogos han manejado esto desde hace muchísimos años -- supongo que hay algunos antropólogos entre ustedes y, no me desmentirán que incluso entre los antropólogos no hay consenso con respecto a qué constituye la cultura.

Según un último recuento en algún libro antropológico hay más de doscientas definiciones en la literatura antropológica de lo que constituye la cultura. Bueno, si no hay consenso entre los supuestos especialistas de la temática, pues menos consenso hay cuando se quiere codificar jurídicamente este concepto que se llama derecho a la cultura.

Básicamente podríamos identificar a mi juicio, tres elementos fundamentales en una discusión sobre la cultura. La primera corriente de opinión, identificaría a la cultura como patrimonio material acumulado de la humanidad en su totalidad o bien de grupos humanos determinados, incluyendo desde luego, monumentos y artefactos. Entonces la UNESCO ha abierto un registro del patrimonio cultural de la humanidad y algunos de los países, es muy importante, que alguna ruina, alguna vieja iglesia, algún monumento de tantos años atrás, etc., esté inscrita en el padrón de la UNESCO sobre patrimonio cultural de la humanidad. Eso hoy en día es casi una cosa de status, que los templos del Partenón, que las Pirámides de Egipto, que las fortalezas del Cuzco, la Pirámide de Teotihuacán o los Templos Mayas de Honduras y de Guatemala, se han inscrito en el Patrón Cultural de la UNESCO sobre patrimonio material de la humanidad. Pero ahí, también es muy dudoso que haya consenso sobre lo que constituye realmente un patrón cultural universal. No hay consenso sobre lo que

constituye el patrimonio cultural de la humanidad. Por un lado decimos los templos griegos o algunos dirían también la Torre Eiffel, etc., pero muchos grupos indígenas de nuestra América se quejan amargamente de que los turistas están comprando en los aeropuertos y en los mercaditos de artesanías, artefactos culturales que forman parte del propio patrimonio cultural de estos grupos indígenas y que luego son transformados y desvirtuados con respecto a su utilización original por un mero afán comercializador.

Hugo hace algunos años, tal vez ustedes recuerdan, hubo en Bolivia un caso muy sonado de que un coleccionista norteamericano llegó a Bolivia, recorrió varios pueblos y compró telas de esas bordadas, compraron en diferentes pueblos telas, desaparecieron durante muchos años y luego acabaron en un museo en San Francisco. Algunos miembros de las comunidades indígenas se dieron cuenta de eso, por intermediación de un antropólogo que les llamó la atención y fueron a San Francisco y dijeron -- estas telas son patrimonio cultural de nuestro pueblo, de nuestra comunidad, hechas por nuestros antepasados, incluyen en sus patrones decorativos elementos simbólicos de nuestra cultura, de nuestra religión; es un atentado a nuestra identidad cultural que estas telas estén expuestas en un museo en la ciudad de San Francisco y que sean consideradas simplemente como elemento decorativo, estético o tal vez incluso con algún valor comercial, cuando es parte de nuestra herencia cultural. Iniciaron un juicio ante los tribunales norteamericanos inspirándose no solamente en la legislación norteamericana sino en la legislación internacional de la UNESCO sobre protección de los bienes culturales de las naciones y los pueblos y ganaron el juicio y estas telas han sido restituidas al pueblo en Bolivia como parte de su identidad cultural.

Ahora bien, estamos hablando de derecho individuales? Sí, porque cada individuo se siente involucrado pero esos derechos individuales no pueden hacerse efectivos si no reconocemos el concepto de derechos colectivos. El derecho de ese pueblo a su identidad; el derecho de ese pueblo a su patrimonio cultural propio. Así podríamos decir otros muchos ejemplos. En África hubo una época y todavía la hay, en que los coleccionistas europeos se sentían muy atraídos y entusiasmados por el arte africano -- si hasta los artistas modernos como Picasso, Miró y otros se inspiraron en el arte supuestamente primitivo africano -- entonces iban los mercaderes a comprar objetos de arte africano que, con frecuencia se hacían para fines simbólicos, religiosos, ceremoniales, culturales propios del pueblo y, desaparecieron. Desde entonces, los pueblos africanos -- sobre todo en la época colonial -- hicieron juicios también para la recuperación, no siempre con éxito de algunos de estos artefactos.

Bien, este es un concepto de cultura, es el que muchas veces se utiliza cuando se habla de derechos culturales pero, hay otro concepto de cultura que es el que más se ha utilizado en las discusiones sobre derechos individuales, que es el proceso de creación artística o científica -- la cultura como proceso de creación individual. Desde luego nos indignamos cuando tenemos algún caso o reconocemos que en alguna parte del mundo se coarta la libertad del creador individual a ser creativo. Eso lo consideramos como un atentado a la cultura, cuando por ejemplo un Salman Rushdie, el Ayatola Khomeini declara que hay que matarlo por hereje o por blasfemo y el pobre escritor británico de nacionalidad aunque de origen indio, se tiene que esconder porque en cualquier momento lo pueden asesinar, simplemente por haber escrito una novela que se llama Los Versos Satánicos. Ahí tenemos el caso de Solzhenitsyn que durante años estuvo en los Gulach soviéticos

precisamente por haber escrito. En América Latina tenemos muchos casos y seguramente ustedes los conocen mejor que yo de escritores perseguidos, asesinados, exiliados, de escritores, artistas, músicos por las dictaduras militares, etc., porque se les ha coartado su derechos a la libre expresión cultural. En este sentido, desde luego que, el derecho cultural a la creación es básicamente un derecho individual, porque los creadores son individuos, se identifican con nombre y apellido pero no siempre, porque muchas veces los creadores son también colectivos; los artesanos anónimos de los pueblos indígenas, de los grupos étnicos, de la Isla de Bali, de los pueblos indígenas de América Latina, etc., donde es todo el proceso de creación cultural de algún pueblo el que se puede sentir coartado porque algún misionero católico o algún burócrata colonia en su época dijo, esto es obsceno y esto no se puede, va en contra de la moral aceptada, etc., entonces coartan y censuran y limitan y mutilan el derecho a los individuos a crear de acuerdo con sus patrones culturales. También, en ese sentido, el derecho a la creación cultural es más que un derecho individual, es también un derecho colectivo porque la creación individual se hace en un contexto cultural de ahí que, los analistas de obras literarias y artísticas siempre tratan de identificar si tal pintura, obra de música, novela, etc., representa o es expresivo de tal cultura o de tal nación o de tal corriente histórica -- no es el individuo en abstracto. El artista en abstracto puede existir pero no pasa a la historia. Los artistas y creadores culturales que realmente contribuyen al aumento del patrimonio cultural de la humanidad son los que en un momento histórico dado, pueden expresar la identidad de la cultura de la cual forman parte; pueden identificarse con esa cultura. En el momento que se coarta la expresión cultural del grupo, de la colectividad se coarta la libertad del individuo. Este es un segundo concepto de la cultura.

El tercer concepto es el que usamos mucho en las ciencias sociales, es el concepto que proviene más que nada de la antropología que es el conjunto de bienes materiales y espirituales, la totalidad del quehacer cotidiano de un grupo social dado en un momento dado -- la cultura como totalidad. La cultura como praxis, la cultura también como una constante reinención de la cotidianidad -- esa es la cultura. Yo vivo mi cultura, cada uno de nosotros vivimos nuestra cultura desde la familia, en la escuela, en la comunidad, en la religión, en las fiestas, en lo gastronómico, en nuestra forma de pensar, en las canciones que cantamos como niños, los juegos que jugamos como niños, en la forma de expresarnos en los dichos que utilizamos. Aquí todos hablamos una lengua vehicular que en este momento es el castellano pero tal vez en nuestras casas hablemos una forma diferente de esa lengua u otro idioma. Eso es parte de nuestra cultura.

Nosotros como seres individuales, tenemos derecho a esa cultura, eso nos lo dicen los instrumentos de Naciones Unidas; nos lo dicen el Pacto Internacional y las Declaraciones de la UNESCO, etc. Pero, sólo podemos ejercer y disfrutar nuestra cultura en comunidad, individualmente. El individuo que se aleja de su cultura, el individuo que rompe con su cultura, rara vez puede mantener esa identidad cultural. Ahora todos hemos pasado por diferentes culturas y hay gentes que se mueven fácilmente en una cultura y en otra porque en el mundo moderno de la pos modernidad y de la globalización y de los medios masivos de comunicación, es bastante fácil moverse de una cultura a otra y estar en los Palacios de las Naciones en Ginebra un día y en los Andes en una comunidad indígena o en el Amazonas el otro día. Eso hoy en día es muy reciente, hay que analizarlo. Qué significa esto para nuestro concepto de cultura, nuestro concepto de mundo. Es muy posible que vivamos en una cultura y prendamos la televisión en la

noche y vemos un programa hecho en Estados Unidos o en Japón, etc., etc., y formamos parte de esto que llaman las industrias culturales. Pero, todavía somos una minoría en ese sentido, creo que mayormente la gente desde la infancia hasta la vejez vive integrada básicamente a una cultura fundamental, la suya y se mueve en esa cultura; encuentra apoyo en esa cultura, encuentra significado para su vida cotidiana dentro de su propia cultura.

Si se niega el derecho a esa cultura a existir como cultura, aunque se proclamen los derechos individuales, pues el individuo estará mutilado y el individuo estará sufriendo, insisto, una violación de su cultura y de sus derechos humanos.

Ejemplo y por qué insisto tanto en eso. Porque en América Latina tenemos ejemplos; tenemos más de 40 millones de latinoamericanos que son indígenas; que forman parte de alguno de más de 400 pueblos indígenas y, cómo identificamos a los pueblos indígenas -- básicamente por su cultura, básicamente por su lengua, su forma de vida, su organización social, su identidad muchas veces de pequeño grupo, pequeña comunidad aislada en un conjunto general más amplio, no siempre, pero algunas veces así es -- la comunidad campesina, la comunidad selvática amazónica o bien la comunidad incluso urbana en años recientes de los imaginarios, de la sierra hacia las grandes ciudades pero que mantienen esa vida de comunidad, esa identidad cultural incluso en el medio urbano.

Bueno, qué ha pasado en América Latina? Que las políticas de nuestros Estados nacionales, desde el siglo XIX hasta la fecha, han sido políticas genocidas; han sido políticas etnocidas, como las llamamos los antropólogos de los pueblos indígenas. Muchas veces en nombre de las mejores intenciones, la unidad nacional, el progreso, la civilización, el desarrollo, etc. Pero, qué ha pasado? Que se han aplicado políticas asimilacionistas o

políticas integracionistas. En México se solía decir, hay que mexicanizar al indio. Qué quiere decir eso, que el indio no es mexicano. Según la concepción de nuestros gobernantes, por ser indio no era mexicano -- era indio. Estaba bien hace 500 años, pero luego pasó lo que ya sabemos que pasó y ahora es necesario que, todos los indios se hagan mexicanos. En el Perú que se peruanisen. Qué quiere decir eso -- que dejen de ser indios y como se hace eso, pues a través de la escuela, que no hablen su idioma, que aprendan el castellano, que no practiquen la usanza tradicional como en Guatemala, en El Salvador, durante los años 30 y 40 se prohibía el uso del traje indígena. Se encarcelaba la gente que usaba el traje indígena y con razón en El Salvador pudieron decir -- se acabaron los indígenas en El Salvador. Hay que preguntarles a los indígenas si se acabaron o no se acabaron.

Lo importante en todo este proceso es reconocer la enorme vitalidad de nuestros pueblos indígenas en América Latina que a pesar de las políticas genocidas, que a pesar de las políticas etnocidas, que a pesar de las integraciones, las escuelas misioneras, etc., resurgen los pueblos indígenas con una enorme vitalidad demográfica y una creciente conciencia política de su propia identidad.

Esto no tiene que ver con los derechos humanos? Es fundamental para los derechos humanos pero como estoy diciendo, no es un problema sólo de individuos, es un problema de colectividades, de grupos. No se puede distinguir el derecho individual del derecho del grupo. A mí no me pueden decir -- oye, tienes todos los derechos iguales que todos los demás pero sólo sabes qué, no debes hablar tu idioma, no debes vestir de tal manera, no te debes identificar, tienes que adoptar los símbolos y los valores nacionales porque todos somos una gran nación, pero dentro de esto, tienes todos los

derechos. Bueno, eso es una forma un poquito de que algunos somos más iguales que otros y que algunos tenemos más derechos que otros.

Esa ha sido la política en nuestros países y sólo me refiero a los nuestros pero podría yo hablar de muchísimos ejemplos en todas las partes del mundo, en la India, en Pakistán, en Francia, en España, en Irlanda, en África, en el Medio Oriente, etc., donde se da lo mismo. No en términos del Estado nacional y los pueblos indígenas sino de diferencias étnicas dentro de un Estado nacional o bien de diferencias religiosas en un Estado donde hay un dominio religioso oficial, por ejemplo los Estados del Medio Oriente.

El problema de la diversidad cultural no es un problema superado en el mundo contemporáneo, no más que es un problema que durante mucho tiempo no era visible y no era visible por dos razones fundamentales -- porque la lucha fundamental en muchas partes del mundo, incluso en nuestros países, era la lucha por los derechos civiles y políticos contra las dictaduras militares y los regímenes represivos. Es decir, la lucha del individuo frente al Estado todo poderosos, por ejemplo, en la Unión Soviética y en otras partes. Entonces, dentro de eso, todo lo demás como que carecía de importancia.

En segundo lugar, porque en la época de la Guerra Fría, de la confrontación entre capitalismo y comunismo; entre mundo occidental y mundo oriental, todos los conflictos sociales adquirirían quieran o no, ese matiz ideológico incluso en América Latina. Entonces había revueltas campesinas o indígenas y se metían dentro del cuadro de la Guerra Fría que son, marxistas, no marxistas, etc., ya lo sabemos porque lo hemos vivido.

Terminó ese período felizmente para los derechos humanos el de la Guerra Fría y el de las dictaduras militares y entonces resurgen conflictos fundamentales, que no es que se estén inventando hoy en día, siempre

existieron pero resurgen a la conciencia pública como son estos conflictos de identidad; estos conflictos culturales; esta relación entre individuo, colectividad y Estado nacional. Es en este marco que se plantea el gran debate sobre universalidad de los derechos humanos y diversidad cultural, no sólo a nivel planetario -- entre occidente y oriente por ejemplo como se vio claramente en la Conferencia de Viena, sino también al interior de los propios países. En la relación entre un Estado dominante con una visión cultural, con un modelo de nación, que generalmente es el modelo de nación del grupo hegemónico en el Poder y la diversidad cultural al interior del Estado mismo y no hay prácticamente un solo Estado en el mundo hoy día que sea étnicamente homogéneo, no existe; creo que el único es Islandia. Me dicen mis amigos que incluso en Islandia ya no es así. Entonces en todas partes hay heterogeneidad cultural sobre todo con los movimientos migratorios. Los países europeos que todavía hace treinta o cuarenta años se consideraban como totalmente homogéneos -- los alemanes, los franceses, los ingleses, hoy son una mezcla étnica, racial, religiosa, lingüística, etc., y no saben manejar la diversidad. Uno de los grandes problemas es como se maneja la diversidad cultural y étnica al interior de los Estados nacionales, es uno de los grandes problemas de la actualidad y es el motivo de tantos y tantos conflictos. En Estados Unidos, el parangón de la democracia individual, los últimos días ha habido una cantidad de bombazos, como ustedes saben, de iglesias de negros y todavía no se encuentran quienes lo han hecho. Hay un gran debate, si son los racistas blancos, si son otros, etc. Hay conflictos sobre derechos individuales vinculados a la concepción cultural de la diversidad étnica y esto es uno de los problemas que tenemos enfrente en los próximos años.

No quiero hablar más pues tenemos un período de preguntas y respuestas. Además, esto en alguna otra forma lo encuentran en su paquete, está reproducido un texto -- en la carpeta que les dieron -- que más o menos se refiere a esto aunque no directamente de la misma manera.

Muchas gracias.

1

2

3